

CARTA PASTORAL NÚMERO 21

El comunismo es un movimiento económico, político y social que defiende una organización social basada en la lucha de clases, en la que no existe la propiedad privada y los medios de producción estarían en manos del Estado, el cual distribuiría los bienes de manera equitativa y según las necesidades. Es intrínsecamente materialista y atea.

Monseñor Builes explica, en esta pastoral, por qué hay que rechazar la invasión comunista proveniente de la revolución bolchevique, de Rusia, que manipula al pueblo y siembra el odio y el resentimiento.

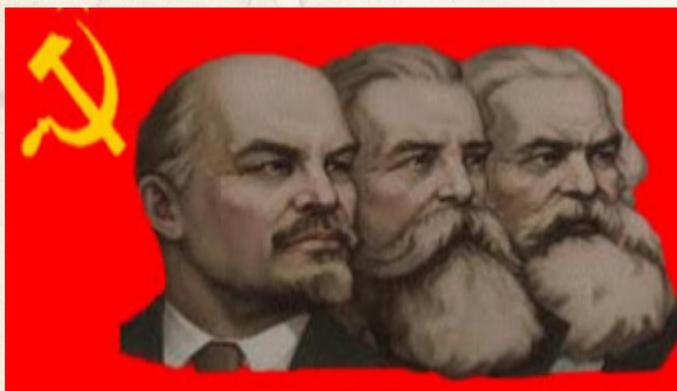
2 de febrero de 1938

EL COMUNISMO

Monseñor Miguel Ángel Builes

Obispo de Santa Rosa de Osos

Desde el comienzo de nuestro sacerdocio, allá por los años de 1914, empezamos nuestro combate por la fe, empleando todos nuestros esfuerzos en combatir los errores del liberalismo, que predominaba en nuestro suelo patrio con sus fatales doctrinas de rechazo absoluto de Dios, cuya existencia niega, cayendo en el ateísmo; o del rechazo de Dios en el orden sobrenatural, negando la revelación y cayendo en el racionalismo; o de su rechazo en el gobierno de los pueblos, negando su divina autoridad y cayendo en el laicismo del Estado. Cuando fuimos elevados a la altísima dignidad episcopal, renovamos nuestros esfuerzos en la lucha contra esa secta, sin imaginarnos que en tan breve plazo iba a ser suplantada por el comunismo, que en su forma más extrema se llama y es el bolcheviquismo.



Y no es de extrañar: el error es movable como las olas del mar, mientras que la verdad, como la roca en medio del océano, es inmutable porque es eterna. En los orígenes del cristianismo aparecieron los nicolaítas, induciendo a los fieles a comer de las viandas idolátricas y a cometer la fornicación y el adulterio, y pasaron. En el siglo IV, encontramos a los arrianos negando la divinidad de Jesucristo, y pasaron. Poco después vinieron los nestorianos negando la

maternidad divina de María, y pasaron. Después de la terrible escisión del cristianismo, causada por el protestantismo, vinieron los enciclopedistas enseñando el naturalismo y divinizando la materia, y pasaron. De ellos nació el liberalismo que tantos y tan acerbos males ha causado a la Iglesia de Dios. Ahora esta secta se cuarteja, se derrumba y desaparece para dar paso al

comunismo, el que, dirigido y ayudado por la masonería, se levanta contra Dios y contra Cristo, contra la Iglesia católica y contra la religión, contra el orden social cristiano y contra la paz y la tranquilidad de las naciones. El liberalismo hace esfuerzos titánicos para no desaparecer del teatro de su fatal actividad; pero esos esfuerzos son inútiles ante el poderío de su adversario, que le asesta en estos momentos el último golpe, el golpe de gracia, no solo en Colombia, sino en todo el orbe de la tierra.

Pues bien; si el liberalismo ha cedido el campo en todos los órdenes al comunismo bolchevique, contra este vamos a luchar sin tregua y con todas nuestras armas. No hay en la actualidad sino dos campos en el mundo: Roma y Moscú, el Vicario de Cristo y el vicerregente de Satanás, Pío XI y Stalin, la verdad y el error, el bien y el mal, la restauración del mundo en Cristo y la subversión total. Si sois cristianos, no vacilaréis en escoger. Sois hijos de Dios; fuera, pues, las cuentas con Belial.

I

Lo que es el bolcheviquismo

Pero ¿qué es, pues, el bolcheviquismo? En el orden religioso, es el ateísmo; más aún, la aniquilación de Dios; es la irreligión; más aún, la destrucción de toda religión, y como consecuencia el odio más diabólico al sacerdocio, representante de Dios, y a las personas religiosas y la conjura satánica de abatir las cruces, de acabar con todas las insignias religiosas y echar por tierra los templos dedicados al culto de Dios y los conventos consagrados a la oración. Ellos dicen con Marx, su padre: "La religión es el opio del pueblo". "No más Dios, es preciso abatir a Cristo y lo abatiremos. No más curas, es preciso borrar la religión y la borrarémos".

Lenin se expresaba así en 1922: "Es preciso dar a esas masas el más variado material de propaganda atea; es preciso interesarlas por todos los medios en despertarlas del sueño religioso y sacudirlas desde los puntos más distintos y de los modos más diversos".

Stalin, el sucesor de Lenin en la dictadura soviética, ordena, en agosto de 1930, publicar en *Pravda*, la gaceta oficial del dictador, las siguientes normas: "El trabajo antirreligioso no puede separarse del trabajo cultural. Cada paso en el camino de la reeducación de las masas debe ir unido con la liberación de las mismas de la estulticia religiosa. El plan uniforme del trabajo cultural no debe serlo únicamente en el sentido de combinar la actuación de diversas organizaciones, sino que tiene el de serlo en la índole y el contenido del trabajo. Todo trabajo en todas las ramas de la campaña cultural debe estar informado por los elementos de una campaña antirreligiosa. Toda la campaña cultural debe contribuir a organizar las masas en la unión de los ateos combatientes. Simultáneamente, tanto dicha campaña cultural como la propaganda antirreligiosa deben subordinarse plenamente a las misiones de la lucha de clases en la etapa en que vivimos, a las misiones de la organización socialista".

Tal es la orden del comunismo universal, no solo para Rusia, sino para el mundo entero. En nuestra patria infortunada empezó desde el año siguiente, es decir, en 1931, a cumplirse el mandato moscovita, de modo especial en la educación, que desde entonces viene corrompiéndose día tras día de manera aterradora, tanto en las universidades y colegios

de segunda enseñanza como en las escuelas primarias. Y tanto ha avanzado el mal que está prácticamente suprimida la enseñanza religiosa y una gran porción del magisterio está envenenada con las ideas marxistas y dominada por viciosas costumbres. ¡Y dizque es Colombia una nación libre! ¡Y la tiene aprisionada entre sus garras el oso ruso! Es la libertad del ahorcado: ¡puede mover los pies mientras expira! Con razón dicen los miembros del Komintern en sus instrucciones de principios de este año a los comunistas colombianos, que sostendrán a nuestros presidentes como la soga sostiene al ahorcado.

El ateísmo, la irreligión: he aquí el ideal soviético

Nuestro santísimo padre Pío XI, en la encíclica *Charitate Christi compulsi*, se expresa así: "Siempre existieron insensatos que dijeran en el fondo de su corazón: no hay Dios. Pero por temor o por malicia no descubrían ordinariamente sus insanos designios. Hoy, en cambio, el ateísmo ha invadido ya gran masa del pueblo; con sus organizaciones, se infiltra hasta en las escuelas populares; se manifiesta en los teatros y, para difundirse, se vale de apropiadas películas cinematográficas; del gramófono; imprime en tipografías propias opúsculos en todas las lenguas; promueve especiales exposiciones y manifestaciones públicas; ha formado especiales partidos políticos, organizaciones económicas y militares peculiares. Ese ateísmo organizado y militante trabaja sin descanso por medio de sus agitadores, con conferencias e ilustraciones, con todos los medios de propaganda oculta y manifiesta, en todas las clases, en todas las calles, en cada sala, procurando dar a su nefasta actividad el apoyo moral de las propias universidades y estrechando a los incautos en las mallas poderosas de su fuerza organizadora. Los cabecillas de toda esa campaña de ateísmo, aprovechándose de la crisis económica actual, con infernal dialéctica, se esfuerzan en hacer creer a las muchedumbres hambrientas que Dios y la religión son la causa de esa miseria universal. A la santa cruz del Salvador, símbolo de humildad y pobreza, se la pone junto a los símbolos del moderno imperialismo: como si la religión fuese la aliada de aquellas fuerzas tenebrosas que tantos males acarrear a los hombres. Así pretenden, y no sin éxito, juntar la guerra contra Dios con la lucha por el pan cotidiano, con el anhelo de poseer una parcela de terreno propio, de cobrar salarios suficientes, de vivir en habitaciones decorosas; de lograr, en fin, una condición de vida conveniente a la dignidad humana".

En el orden social, el bolcheviquismo es el odio de clases; la supresión del matrimonio, especialmente del matrimonio cristiano, y la absorción de la familia por el Estado; es el desprecio de las leyes para obrar cada cual a su talante; es la anarquía organizada para desechar todo gobierno y regirse por la chusma. Es, en consecuencia, el desorden entronizado.

En el orden económico, es la eliminación de la propiedad, la que considera como un robo: el comunismo dice que la propiedad es la causa de los padecimientos de las clases proletarias y de los obreros, por lo cual hay que proceder aunque sea por los medios más violentos a realizar la expropiación para acabar con los señores feudales, los capitalistas, los ricos, para repartir en seguida los despojos por igual. Esto es matar los ideales e impulsos del hombre que desea progresar y, por lo mismo, la ruina de pueblos y naciones.

En una palabra, el bolcheviquismo es el aniquilamiento de todas las instituciones religiosas, sociales, económicas, políticas, culturales y civilizadas para desquiciar al mundo, pues intenta

llevar a la práctica estos proyectos en todas las naciones del orbe. Por esta razón hasta la idea de patria, sagrada en todos los siglos y países, la quieren borrar, para que el desorden no encuentre límites, ni la desolación consiguiente los tenga tampoco. "El objeto del socialismo – dijo Carlos Marx en el Congreso de La Haya, celebrado en 1892– no podría alcanzarse sino con la caída violenta de todas las instituciones sociales hoy existentes. Intentan fundar dizque una patria universal.

II

Resumen doctrinal del comunismo y sus planes contra Colombia

Es nuestro deber prevenir a nuestros amados hijos contra los grandes peligros que en estos días malos amenazan nuestra santa fe. Esos grandes peligros radican en el comunismo, resumen de todos los errores y de todas las sectas, contra el cual ha alzado su voz de supremo pastor, el augusto pontífice de Roma en estos precisos momentos, condenando sus doctrinas disolventes y proponiendo los remedios. Esas doctrinas son, en síntesis, la negación de la espiritualidad al sostener el materialismo dialéctico e histórico. La única realidad es la materia que al evolucionar se convierte en planta, animal y hombre. Según eso, no hay libertad humana y, por ende, no hay responsabilidad. No hay frenos morales y el móvil de las acciones humanas es el instinto ciego. Hay igualdad absoluta entre los hombres y, por consiguiente, no hay jerarquía, no hay autoridad fuera de la que está en la colectividad, como en su única fuente. No hay derecho de propiedad privada. Se rechaza el vínculo sagrado del matrimonio entre los esposos y a la mujer se le arrebató el ligamen que le puso la naturaleza misma con sus hijos y con la familia, sustrayéndola al cuidado del hogar y de la prole. Se arrebató a los padres la patria potestad y se la trasladó al Estado, violando así los derechos de la naturaleza. En el orden social se establece la esclavitud, porque los individuos quedan sometidos al yugo del trabajo colectivo sin que se tenga en cuenta su bien personal; más aún, contra su voluntad y con violencia. Monstruosa doctrina la de una humanidad sin Dios, "que se opone a la razón natural, rechaza la revelación, trastorna el orden social y niega los derechos inalienables de la personalidad humana, inclusive la libertad". Ved aquí las monstruosas doctrinas del comunismo que se quieren implantar en el mundo y, en el momento actual, tiene como blanco inmediato nuestra desgraciada patria.

A todas las naciones del orbe ha enviado el Komintem ruso instrucciones pavorosas para lograr sus diabólicos intentos. Imposible conocer todas las normas dadas a los comunistas de nuestra infeliz patria, la cuarta nación víctima del comunismo bolchevique en el mundo. Solo sabemos que esta pobre barca está gobernada por fuerzas secretas que dominan en las leyes y en su ejecución con un fin único: soviétizar a Colombia y después toda la América. De las últimas instrucciones publicadas por la prensa a principios de este año, entresacamos las siguientes:

"1.^a La Secretaría General del Partido Comunista no puede menos de felicitar a los camaradas colombianos por la magnífica labor de penetración que han realizado con respecto al partido de gobierno (el liberal) en Colombia. Pero todavía queda mucho por hacer".
Luego, el partido de gobierno está para sufrir muy en breve lo que dijimos al principio: su eliminación, para dejar el paso y la silla de Bolívar a los discípulos de Lenin.

"2.^a Los camaradas en ningún caso deben hacer ostensiblemente profesión de fe comunista. Al contrario, deben afirmar que son liberales y que su campaña de descrédito contra los conductores burgueses tiene por objeto evitar que el pueblo sea engañado".

Así, llamándose liberales pero sin serio, los comunistas engañan a los sencillos y aniquilan el viejo partido.

"3.^a El Frente popular fracasó, por cuanto los camaradas colombianos hicieron demasiado ostensible su obra".

Arma peligrosa, la hipocresía. Dicen que buscan el bien para engañar a sus cándidos seguidores. Dicen que respetan la religión, la patria y las leyes, para coger incautos. Pero el comunismo ya va apareciendo sin máscara.

"4.^a Con respecto a 103 miembros de los sindicatos ferrocarrileros que ocupan cargos directivos, hay que procurar convertirlos en simpatizantes del Partido Comunista y, si no es posible, hay que proceder con ellos como con los políticos burgueses. No reparar en medios. Cuanto más pronto se acabe con ellos tanto mejor".

La eliminación rápida de los elementos humanos que estorben a la propagación de la secta. Así se explican los millares de asesinatos en Rusia, en México, en España.

"5.^a Deben fomentarse los choques con la Policía y el Ejército para acostumbrar las masas a despreciar al Gobierno, las instituciones burguesas y sus lacayos".

Así se desquicia la autoridad para derribarla e implantar la anarquía en su lugar.

"6.^a Usar el puesto de concejales (sobrentendido de diputados, de representantes y de senadores) para hacer demagogia, proclamar la lucha de clases y fomentar las huelgas ilegales en cada lugar y casi cada día".

Así se explica el odio contra las clases pudientes y la ojeriza con que se mira al clero.

"7.^a Ante todo, procurar ganarse y utilizar al próximo presidente Santos. Usar su gobierno como ha sido usado el de López. Nosotros, comunistas, podemos sostener los gobiernos burgueses como la soga sostiene al ahorcado".

Nuestro gobierno, aunque ha protestado no ser comunista ni ser fautor de la fatal secta, sí ha sido víctima, voluntaria o involuntaria, pero su víctima.

"8.^a No aconsejamos, por el momento, lanzarse a la insurrección. Todavía no está madura. Tal vez dentro de dos o tres años sea el momento propicio. Se necesita mucho dinero para ello y elementos de guerra. Necesitamos que nuestros camaradas colombianos nos envíen un estudio muy completo sobre las mejores vías por donde puedan introducirse municiones y armas. No olviden también enviarnos muestras de las nuevas emisiones de billetes del Gobierno de Colombia".

"Las vías para el despacho de correspondencia, etc. deben ser cambiadas tan pronto se sospeche que están siendo vigiladas".

"Con saludos revolucionarios: Internacional Comunista".

Secretaría para Sud-América (sic)
Moscú, Noviembre 5 de 1937"

Esta última instrucción no puede ser más grave. ¿Contra quién? Contra el gobierno legítimo, contra la patria, contra la paz. Ahora nos explicarnos la huelga de braceros del Magdalena en toda su extensión: para que barcos y puertos queden en manos de bolcheviques y puedan entrar los elementos de guerra. Y, como necesitan dinero, falsificarán billetes colombianos, otro de los grandes delitos en todas las naciones cultas.

¿Y quién nos dirá cuáles fueron las conclusiones secretas del Congreso Sindical que acaba de pasar? La plataforma dada a la publicidad envuelve en azúcar letal veneno. Pero, como la casi totalidad de esas conclusiones tienen que traducirse en leyes y estas exigen largas demoras, algunos sindicatos acaban de pedir la dictadura proletaria al actual presidente, a lo Stalin, a lo Calles, a lo Azaña, para que no se necesiten Congreso ni leyes, bastando los decretos dictatoriales que se dictarían en pocos minutos.

III

Lo que ha hecho el comunismo en otras naciones

Cuán grave sea para nuestra patria el peligro comunista se deduce de lo acaecido a Rusia, a México y a España. Pero la tragedia del terror rojo revestirá dentro de poco en Colombia caracteres mil veces más pavorosos: 1.º porque nuestro temperamento tropical irá mucho más lejos que los temperamentos eslavo, azteca y español; 2.º porque nuestra sangre mezclada de varias y ardientes razas no conoce término medio y se va siempre a los extremos y 3.º porque son muchas las lecciones de iniquidad que nuestros enemigos criollos han aprendido en las trágicas convulsiones de España, México y Rusia.

Recordemos algunos hechos de la persecución en esas naciones, para que conozcamos lo que es el comunismo y, volviendo sobre nuestros pasos, luchemos con denuedo por Dios, por la religión, por la patria y por nosotros mismos.

En Rusia

"El número de personas ejecutadas en los cinco primeros años de la dominación soviética debe calcularse, por datos del Soviet mismo y por fuentes fidedignas en 1.860.000 personas aproximadamente, entre ellos 6.000 maestros y profesores, 8.800 médicos, 54.000 oficiales, 260.000 soldados, 105.000 policías, 48.000 gendarmes, 12.800 funcionarios, 355.000 intelectuales, 192.000 obreros y 815.000 campesinos" (véase *El comunismo sin careta*, del doctor Goebbels, pág. 10).

En el año de 1921 murieron de hambre 5 millones de rusos; en 1922, 2 millones; en 1933, 6 millones. Este último dato, según la declaración del arzobispo de Canterbury, en la Cámara

alta inglesa. Robos, incendios de iglesias y conventos en todo el suelo ruso, muerte de todos los sacerdotes y religiosas que cayeron en sus manos y supresión absoluta de todo culto, de toda manifestación religiosa. ¡Qué cruel fue el martirio de aquel obispo que, delante de los sacerdotes de su diócesis, fue cocido en una caldera! ¡Qué cruel fue el martirio de aquellos ministros del Altísimo, obligados a beber el potaje macabro, caldo de su propio obispo...!

En México

La segunda nación víctima del comunismo fue México.

Mucha sangre, ríos de sangre se vertieron durante la inhumana dominación del Nerón moderno, Plutarco Elías Calles, el Lenin americano. Ser sacerdote, religiosa, rezar o llevar alguna insignia de la religión era estar sentenciado a muerte. Las diócesis sin pastores, las iglesias sin párrocos, prohibida la oración, desterrados los ministros de Dios. La Iglesia mexicana se acabó sin que, en cerca de tres lustros, haya podido reaccionar.

España

Pero donde la furia infernal del comunismo bolchevique ha llegado a extremos inconcebibles es en nuestra Madre Patria. Oigamos con respeto al augusto Pontífice reinante, en su alocución del 14 de septiembre de 1936: "Pero todos estos esplendores y reflejos de heroísmo y de gloria, que vosotros, queridísimos hijos, nos presentáis y recordáis por tal necesidad, nos hacen ver más claramente cómo, en una grande apocalíptica visión las devastaciones, los estragos, las profanaciones, las ruinas de las que vosotros, queridísimos hijos, habéis sido testigos y víctimas".

"Cuánto hay de más humanamente humano y de más divinamente divino; personas sagradas, cosas e instituciones sagradas, tesoros inestimables e insustituibles de fe y de piedad cristianas al mismo tiempo que de civilización y de arte; objetos preciosísimos, reliquias santísimas; dignidad, santidad, actividad benéfica de vidas enteramente consagradas a la piedad, a la ciencia y a la caridad; altísimos jerarcas sagrados, obispos y sacerdotes, vírgenes consagradas a Dios, seglares de toda clase y condición, venerables ancianos, jóvenes en la flor de la vida y el mismo sagrado y solemne silencio de los sepulcros, todo ha sido asaltado, arruinado, destruido con los modos más villanos y bárbaros, con el desenfreno más libertino jamás visto, de fuerzas salvajes y crueles que pueden creerse imposibles, no digamos a la dignidad humana, sino a la misma naturaleza humana, aun la más miserable y la caída en lo más bajo".

Abramos el folleto *España Mártir*, y leamos con religioso terror:

"*Iglesias destruidas*. Sobre las iglesias destruidas tenemos los siguientes datos proporcionados por el Colegio español: sabido es, que pocos países en el mundo eran tan ricos como España en iglesias, capillas, ermitas, seminarios, monasterios y abadías. El número total en las treinta y siete diócesis era de 25.879. No pocas eran verdaderas joyas de arte y centros de devoción y veneración religiosa. En cuanto a la destrucción de tales edificios, de 23 diócesis se nos dice lacónicamente: **casi todos quemados**. De otras diócesis se nos afirma: **todos quemados**. Y se

trata de testigos oculares que pueden confirmar lo que dicen con fotografías. Ya aun antes del resurgimiento nacional se había aplicado el fuego a unas ciento cincuenta iglesias. En total las iglesias incendiadas o destruidas son un 70 por ciento. En números redondos son unas 17.400 (Correspondencia de Roma)".

"*Obispos y sacerdotes asesinados.* Todavía no es posible fijar exactamente el número de obispos y sacerdotes que han sido víctimas de la actual revolución de España. El Colegio español de Roma ha podido establecer aproximadamente la estadística de las pérdidas del clero español, apoyándose en el testimonio escrito de 200 cartas de obispos y sacerdotes y en el testimonio oral de 188 sacerdotes y ocho obispos llegados a Roma. Apoyados en estos testimonios, podemos afirmar que en toda España son ya unos 13.400 los sacerdotes martirizados por los rojos. (La estadística sube hoy a 16.000). Contando España 60 obispados o arzobispados con un total de 33.540 sacerdotes y 20.640 religiosos, resulta que 1018 sacerdotes martirizados son un 40 por ciento (sic). (Hoy da un 48 por ciento). En nueve diócesis llegan a 80 por ciento y en Málaga a 90 por ciento".

"En las provincias dominadas por los rojos apenas se ha perdonado a ningún sacerdote. Todas las noticias fidedignas convergen para confirmar el testimonio de un testigo de Barcelona, publicado poco ha por el *Catholic Herald*. 'La única posibilidad que un sacerdote tiene para conservar su vida es que no lleguen a conocerlo como tal. Una vez que el sacerdote es apresado, su muerte es cuestión de horas... Como razón para ello, es suficiente el hecho de ser sacerdote'".

"Hasta ahora parece cierto que son diez los obispos asesinados. (Estadísticas posteriores dan doce obispos martirizados). (Los paréntesis son nuestros)".

"El número de religiosos y religiosas asesinados es incalculable, habiendo quien lo haga subir a 30.000. Y ¡qué pavorosos martirios los que han tenido que padecer!: decapitados, quemados vivos, desterrados, enterrados vivos, crucificados, desollados, barridos a metralla!".

Qué bien se han cumplido en ellos las palabras de san Pablo: "Unos fueron torturados, rehusando la liberación por conseguir una resurrección mejor; otros soportaron la prueba de burlas y azotes, de cadenas y prisiones. Fueron apedreados, torturados, aserrados, muertos a espada; anduvieron errantes, cubiertos de pieles de ovejas y de cabras; se vieron faltos de todo; fueron oprimidos y maltratados. Hombres de los que no era digno el mundo anduvieron errantes por desiertos y montañas, por grutas y cavernas" (Hebreos 11, 35-38).

¿Qué opináis, amados hijos nuestros?, ¿no es el comunismo la bestia apocalíptica que se ha alzado contra el Cordero y no se lastima la conciencia de muchos de vosotros, al recordar que, con vuestras conversaciones, vuestra actitud o vuestra inacción, habéis cooperado a la penetración fatal de ese monstruo en nuestra patria?

IV Remedios

Ahora nos toca buscar los remedios que curen los males que han afectado ya el organismo social y que prevengan los terribilísimos que nos amenazan en un futuro muy cercano.

1.º **-La oración.** Ya sabemos que la oración rompe el cielo y ablanda el corazón de Dios calmando su justa indignación. Oren los niños, que a Dios es muy grata la oración del niño; oren las vírgenes, que su oración pura, como agua cristalina y poderosa como la centella que rasga las nubes, es muy grata a Dios; oren los demás fieles, que el Señor no desechará nuestra plegaria. Cuando la tempestad rugía sobre la cabeza de Cristo, el divino Maestro *prolixius orabat* (prolongaba su oración). Imitémosle, pues; la tempestad está rugiendo con violencia sobre nosotros.

Hagamos un asedio al Corazón de Jesús sacramentado para que se digne humillar a los enemigos de su Iglesia. Reciten sobre el pueblo los venerables sacerdotes el exorcismo contra los ángeles apóstatas, cada domingo. Y, en toda bendición con la custodia o el copón, recen con los fieles, antes de cubrir la obligante invocación: "Corazón de Jesús, salvad a Colombia". Sobre todo, que se rece el rosario con este fin en toda la extensión de nuestra Diócesis, en todos los hogares, para que la santísima Virgen, vencedora de todas las herejías, aplaste con su pie virginal la cabeza del dragón comunista.

La oración imperada será hasta nueva orden la de la misa del Sagrado Corazón, para que nos mire con piedad.

2.º **-Obras sociales.** La caridad cristiana, dice el Papa, el desprendimiento de los bienes terrenos, la justicia social, la estricta justicia y la renovación de la vida cristiana: he aquí los remedios.

Procuren, los venerables párrocos, llevar a la práctica las conclusiones de la Segunda Semana Social, especialmente en lo relativo a la educación en asuntos sociales; la enseñanza de la doctrina cristiana y, en general, de todos los dogmas. La religión es menos amada porque no son más conocidos sus dogmas. En especial, trabájese por el establecimiento de los sindicatos católicos, según la voluntad del Papa, de las cooperativas y de los mutuos auxilios. Estos últimos se pueden fundar en el seno de las comunidades piadosas, y qué grande el bien que de ello resultará. Los venerables párrocos leerán y comentarán las encíclicas *Divini Redemptoris* y *Quadragesimo Anno*, de nuestro santísimo padre el papa Pío XI, aunque se demoren varios meses.

3.º **-Infundir la vida cristiana en el pueblo.** ¡Oh Cristo Jesús, el pueblo cristiano ya no te ama porque no vive de Ti! ¡El pueblo se pierde porque olvida su camino, que eres Tú! ¡El pueblo se hunde porque se ha soltado de tus manos divinas y se va al abismo! ¡Señor, salva a tu pueblo! ¡Infúndele vida para que no sea ya más miembro muerto segregado del cuerpo: rama seca cortada del árbol! Tú has venido para que los hombres tengamos la vida y la tengamos en abundancia.

El pueblo se ha ido alejando de Cristo y su vida es más pagana que cristiana. Renovemos el espíritu cristiano y la sociedad estará curada.

4.º -**El cuarto remedio está en las autoridades y en el Ejército colombiano.** ¡Gobernantes de mi patria, abrid los ojos! ¿No veis que el tártaro sin Dios, extranjero pernicioso, se ha metido en nuestros lares para quitarnos la paz religiosa que enantes disfrutábamos? ¿No veis que los sin patria vienen a borrar los lindes patrios y arrebatarnos la libertad que en combates ciclópeos nos legaron nuestros padres? ¿No veis que en cambio de la libertad deparan para vosotros y para nosotros cadenas humillantes?

¡Legisladores de mi patria, no sois libres!, pues ¿así ponéis el cuello en vergonzoso gesto de abyección y cobardía ante el moscovita audaz para que os encadene y encadene al que fue enantes altivo y grande pueblo colombiano?

¿Cómo es que olvidáis dictar leyes que rechacen al pirata atrevido, al hampón sanguinario que mancha con su planta inmunda nuestro suelo? ¿Cómo es que en cambio dais constituciones y leyes contrarias al sentimiento del pueblo que representáis, para trasladar a nuestros códigos las normas que gentes extrañas os dictan y vosotros copiáis con oprobioso servilismo y vergonzosa indignidad?

Soldados de mi patria, ¿para qué recibisteis la bandera tricolor y jurasteis defenderla, si ahora la arrojáis por tierra, para que la pise el ruso infame? ¿Para qué lleváis en vuestras manos la espada que fulguró en Ayacucho y en Junín, en Carabobo y Boyacá? ¿Acaso no es ella para repeler al vándalo que asalta la nación? ¿Cómo es que la entregáis, soldados de mi patria, para que los forajidos forjen con ella grillos y cadenas, os las cuelguen al cuello y os hagan esclavos a vosotros y a nosotros? Soldados de mi patria, ya suenan los clarines que llaman al combate. El soldado colombiano "lleva el hierro entre las manos porque en el cuello le pesa". Vuestra misión es defender la patria. ¡Atrás el extranjero! ¡Viva Colombia!

La presente pastoral será leída en varios domingos en las misas que se celebren en todas las iglesias parroquiales y en las capillas públicas y semipúblicas de nuestra Diócesis.

Dada en Santa Rosa de Osos, sellada con nuestro sello mayor y refrendada por nuestro secretario a 2 de febrero de 1938, día de Nuestra Señora de La Candelaria.

+ Miguel Ángel Builes
Obispo de Santa Rosa de Osos